

Ex Rector Monge Alfaro dice que es cuerda actitud de DIARIO DE COSTA RICA

Explicable que la juventud quiera acortar distancias entre quienes viven bien y mal

El Prof. Carlos Monge Alfaro, ex rector de la Universidad de Costa Rica, dice, al ser entrevistado por DIARIO DE COSTA RICA, que es explicable que la juventud haya manifestado deseos de acortar distancias entre un grupo de personas que vive muy bien y otro que vive mal.

Textualmente las declaraciones del Prof. Monge Alfaro, a DIARIO DE COSTA RICA son las siguientes:

A la actitud y posición beligerante en el campo de ideas y transformaciones se le ha dado el nombre de rebelión juvenil. La actitud de los jóvenes ha sido agresiva y entusiasta, a tal punto que ha producido en los sectores de pensamiento avanzado alegría más bien complacencia, en tanto que en los llamados grupos conservadores una gran conmoción.

En realidad la juventud en todas las épocas, por lo menos desde la Revolución Francesa (1789) en adelante, ha participado en movimientos revolucio-

narios tendientes a lograr para el hombre y para la sociedad, un mejor trato. Una caldad acorde con los derechos del hombre y del ciudadano.

En esa posición de permanente lucha que ha caracterizado a la historia de Occidente en el último siglo y medio, la historia registra la acción de los estudiantes universitarios y de eminentes profesores. Las revoluciones del siglo XIX, profesores de las universidades alemanas y grandes pensadores impulsaron el cambio no sólo desde la cátedra sino también en la lucha callejera.

El ejemplo citado viene en apoyo de la idea de que es explicable que las juventudes de todos los países, en los tiempos que corren, hayan manifestado deseos de participar en los cambios sociales que deben ocurrir para acortar distancias entre un grupo de personas que vive muy bien y otro —compuesto por la inmensa mayoría de los integrantes de la sociedad—

que vive mal.

MISERIA Y MAL TRATO

Si la miseria y el mal trato podían explicarse en el siglo pasado, este que vivimos constituye una lacra por la forma como está organizada la sociedad y un fracaso de la forma como se la gobierna. De esta suerte la juventud se ha interesado por los problemas más graves que afectan a la sociedad moderna. Y el asunto adquiere para ella una mayor dimensión al observar que la paz y la armonía internacionales están muy lejos de alcanzarse pues el mundo está dirigido por dos grandes potencias, a las que no les importa que los pueblos luchen entre sí con tal de que les sirvan en la estrategia que cada una de esas potencias ha puesto en práctica.

ARMA DE DOS FILOS

La rebeldía juvenil, claro es,

es una arma de dos filos; por un lado puede servir como instrumento para partidos políticos desacreditados, por otro es una fuerza creadora que enriquece las posibilidades de redención de nuestros pueblos.

No hay que olvidar que en la lucha social que hoy viven todas las naciones del mundo, y en forma especial las sociedades subdesarrolladas, muchas personas no colaboran o bien actúan en contra porque tienen intereses que defender y temen al cambio —en cambio los jóvenes constituyen una fuerza desinteresada que bien orientada constituiría un excelente poder para llevar adelante con mayor celeridad las reformas necesarias.

Esa rebeldía juvenil o ese precursores por los problemas fundamentales de la nación, tiene que concentrarse en las universidades, pues es allí en donde integran una comunidad de estudio, de crítica, de acción. La universidad es como un hogar para los estudiantes; es una fuente del espíritu. Por eso no hay que asombrarse de lo que está ocurriendo en las universidades del mundo entero.

CONCILIACION ENTRE REBELDIA Y ESTUDIO

Es, podríamos decir, una marca característica de este siglo XX. Es natural que haya una conciliación entre rebeldía juvenil y la obligación de los estudiantes de dedicarse al estudio, de vincularse con los grandes problemas de la cultura universal, del dominio los aspectos básicos de la ciencia, de conocer el saber tecnológico exigido por la carrera escogida para participar luego en la creación de riqueza y en la sabia administración del país.

¿Cómo ha de efectuarse esta conciliación? Desde luego, no reprimiendo la rebeldía juvenil con el puño en alto, ni asfixiándola. Más bien se trata de aprovecharla para que los profesores, en su calidad no de científicos sino de educadores, comprendan a los jóvenes, los orienten y los ayuden a explicarse objetivamente la crisis que vive el mundo en general y las naciones en particular.

NO APRUEBO LOCURAS

Al hablar de rebeldía juvenil no apruebo las locuras que unos cuantos, o muchos, hacen al terminar las manifestaciones, faltando el respeto a la propiedad particular y a las personas. Justamente por la importancia que la juventud siempre ha tenido en la transformación de las sociedades, por la fe que tengo en sus sanas intenciones, por el aprecio a las razones con que enfrentan a una sociedad que está urgida de cambios profundos, es que creo que debe actuarse con alto sentido de responsabilidad. Rebelión sí, como manifestación de descontento por la miseria y la injusticia que tienen marginados a millones de hombres en el mundo; pero, al mismo tiempo, hondo estudio de la realidad, trabajo en equipos, e-

laboración de proyectos para no quedarse en meras quejas o teorías.

ADULTOS QUE SUEÑAN CON SIGLOS IDOS

Coraje y valentía para enfrentarse a los adultos que sueñan con siglos idos; pero respetuosos del pensamiento ajeno. Firmes en las convicciones, pero no dogmáticos. No hay que cerrar nuestras puertas a la razón de otros. Siempre conviene dejar una ventana abierta.

Si los estudiantes deben actuar con alto sentido de responsabilidad y de comprensión, nosotros los profesores debemos ganarles en ese campo. Como adultos estamos en la obligación de entenderlos, de acercarnos a su mundo. En todo acto de comprensión hay siempre un rédito educativo, para la persona o el maestro que se sitúa en nivel alto.

AUTONOMIA UNIVERSITARIA

el pensamiento de los constituyentes fue dar dimensión constitucional a la autonomía que para la Universidad de Costa Rica en su ley constitutiva del 28 de agosto de 1940.

Al establecer la Carta Magna que la Universidad tiene potestad para darse su gobierno y administración propios, creó un ente con un grado de autonomía como no la tiene ninguna institución del Estado costarricense. Aún cuando la misma Constitución encarga al Consejo Superior de Educación de la dirección de la enseñanza oficial, ella misma, por otro artículo, le impide inmiscuirse en el gobierno y en la administración de la Universidad de Costa Rica.

Es ya una tradición, hila de los textos jurídicos, el gobierno democrático que la Universidad de Costa Rica ha tenido desde el año de 1941 hasta el presente. Ha sido siempre una celosa y ponderosa administradora de su propia autonomía. El hecho de que la Universidad sea autónoma no ha de apartar de la obligación de laborar, en muchos asuntos, en forma integrada con los otros institutos que tienen a su cargo programas escolares o de extensión.

Los dos consejos; del Superior de Educación y el Universitario, deben discutir problemas relacionados con el funcionamiento de las escuelas costarricenses, consideradas del kin der hasta la Universidad.

MUY CUERDA ACTITUD DE DIARIO DE COSTA RICA

Me ha parecido muy cuerda y muy comprensiva, la actitud asumida por DIARIO DE COSTA RICA, al tratar de entender los problemas de la agitada Universidad de Costa Rica, por que no es posible pedir en este siglo la quietud y paz de los cementerios, concluyó diciendo el ex rector de la Universidad, Prof. Carlos Monge Alfaro.